

LA IMPORTANCIA DE LAS DRAMATIZACIONES EN EL AULA DE ELE: UNA PROPUESTA CONCRETA DE TRABAJO EN CLASE

Carlos Barroso García / Mercedes Fontecha López
ADES (Asociación para la difusión del español y la cultura hispánica)

Queremos situar nuestra propuesta dentro de las actividades de interacción social y dentro del enfoque por tareas, porque creemos que estos dos puntos son fundamentales a la hora de preparar y plantear una actividad para el aula de ELE. Por ello, pensamos que la dramatización es un medio ideal donde se dan estos dos aspectos. En primer lugar, el drama es esencialmente interacción; la lengua no es sólo un instrumento funcional, sino también una forma de comportamiento social, y en el drama el alumno desarrolla sus habilidades de comunicación dentro de un marco más amplio, acercándose más a las situaciones comunicativas que se producen fuera del aula. En segundo lugar, planteamos la dramatización como tarea y la representación no solo como un simple producto, sino como una nueva tarea. Esto supone recrear en el aula cualquier situación real que requiere el uso de la lengua. Hacer teatro con esta situación favorece el desarrollo y la activación de estrategias de comunicación; posibilita el trabajo en grupos mediante la cooperación e interacción de los alumnos y favorece que los estudiantes aprendan y adquieran la lengua meta experimentando, comunicando, cooperando, negociando, participando y analizando las situaciones que se proponen, los personajes que intervienen, las soluciones al conflicto planteado, etc. Todo esto provoca que la motivación sea mayor, que el alumno se implique mucho más en el aprendizaje y en las actividades y, por tanto, en su autonomía.

Por tanto, creemos que el uso de dramatizaciones aporta muchas ventajas al aprendizaje de una segunda lengua.

¿En qué consiste la dramatización?

Al trabajar sobre las dramatizaciones en el aula de ELE, una de las cosas que tenemos en consideración es la estrecha relación entre Teatro y Clase. En el momento en que hemos decidido convertir la interacción oral en el método fundamental de enseñanza de la segunda lengua hemos convertido el aula en un espacio teatral. En el método tradicional de enseñanza ya la clase era un Teatro, pero el único actor era el profesor, y los alumnos se limitaban casi siempre a ser público. El profesor tenía incluso una tarima que delimitaba su espacio de actuación, su escenario. Ahora, toda la clase es un escenario; la relación entre el profesor y los estudiantes y entre cada uno de estos es teatro durante el desarrollo de la clase. Los profesores intentan crear en el aula una simulación de un

espacio real; cuanto más parecida a la realidad sea la situación más útil será para el alumno lo aprendido. Pero todo esto sin salir de clase. Para enseñar y aprender español hay, por tanto, que hacer teatro.

Nuestra propuesta consiste en desarrollar la interacción oral a través de todas las posibles técnicas teatrales que se pueden utilizar en el aula y que giren en torno a los conceptos de:

Dramatización.
Improvisación.

Dramatización consiste en la representación de una acción llevada a cabo por unos personajes en un espacio determinado. Dramatizar algo es dar forma dramática, es decir, teatral a algo que no la tiene. Por ejemplo, podemos coger una poesía. En ella vamos a encontrar personajes y algo que les ocurre a estos personajes; podemos cambiar la forma de esto para crear una escena teatral en la que contemos la misma historia pero en un escenario con actores. Podemos dramatizar cualquier cosa: textos escritos de cualquier género o producciones orales.

Improvisación es la representación de algo imprevisto, no preparado de antemano e inventado espontáneamente a partir de un estímulo dado, sin un guión previo.

Nosotros proponemos trabajar con estas dos cosas en el aula, convirtiéndolas en una tarea de clase. La representación en sí sería el producto de esa tarea, pero otra tarea en sí misma. Es decir, el objetivo no es crear una buena representación teatral, para lo cual sería necesario ensayar una y otra vez, concediendo al proceso de creación tan sólo el valor de ensayos, sino jugar a hacer teatro.

El *juego* es el elemento fundamental de esta propuesta. Los aspectos que va a favorecer son:

Desinhibición
Motivación
Imaginación
Creatividad

Durante el juego dramático, para el estudiante no existe la presión que supone el concepto de público, porque tanto la dramatización como la improvisación se hacen para ser disfrutadas durante el momento en que se están produciendo, y únicamente en ese momento, tanto por los alumnos que la están representando como por el resto que la está contemplando. Los alumnos están controlando en todo momento el proceso de creación de sus representaciones; han decidido en grupo qué quieren hacer y cómo lo van a hacer. Cada miembro del

grupo ha decidido cuál será su propia aportación. El tipo de tarea que están realizando les ayuda a desarrollar su imaginación y creatividad. Todo esto es fundamental para favorecer su autonomía como aprendientes.

Con este tipo de ejercicios queremos desarrollar en el alumno los valores que desarrollaríamos en el alumno de un taller de teatro; es decir, la capacidad para comunicarse, la autonomía suficiente para crear mecanismos de interrelación con el resto. Si trabajamos habitualmente en clase con este tipo de tarea haremos crecer la capacidad expresiva del alumno, su habilidad para expresarse y su capacidad de negociación con otras personas. Todo esto favorecerá su competencia en la segunda lengua.

¿Cómo se trabaja la dramatización?

Previo a la realización de la tarea es necesario que el estudiante realice diversos juegos de calentamiento, como *pequeños role-plays*, ejercicios de mimo, etc.

Después, la tarea se divide en cuatro fases:

1. Elección

Un grupo de estudiantes debe trabajar con una fuente o estímulo; esta puede ser:

Textos escritos: relatos, poemas, noticias, escenas teatrales, guiones de cine, etc.

Producciones orales: historias contadas por los estudiantes, reales o imaginarias, sobre ellos mismos o sobre otras personas, sueños, anécdotas, etc.

Elementos sonoros u objetos: música, una foto, un cuadro, incluso un objeto común como una silla o un cinturón, etc.

El papel del profesor es ofrecer ese estímulo o favorecer su producción; por ejemplo, si queremos trabajar con anécdotas personales de los alumnos debemos estimular su imaginación proponiéndoles situaciones concretas que pueden hacer recordar a los alumnos sus propias experiencias, como lo más gracioso que les ha pasado, lo más emocionante, la primera vez que viajaron al extranjero, la primera vez que hablaron con un español, etc. Si queremos trabajar con un objeto como estímulo, el profesor debe hacer una demostración de cómo es posible hacerlo previamente.

2. Preparación

Los alumnos tienen que preparar su dramatización, esto consiste en hacer los personajes, elegir qué papel tiene que realizar cada uno, planear la historia, elegir los objetos y ropas que van a utilizar y decidir cómo va a evolucionar la historia, pero sólo en la medida de lo posible, es decir, el grupo no tiene que

escribir una escena, sólo prepararla. Los estudiantes no deben memorizar textos, sino crear unas líneas de actuación para improvisar durante la escena su propio papel. Cada estudiante, por sí mismo y negociando con el resto del grupo, va a decidir cuál será su papel, a qué se va a limitar su participación; un alumno que no desea participar como actor en la fase de representación no tiene que hacerlo, puede participar manejando las luces, ocupándose del decorado, etc. Debe sentirse libre.

3. Representación

Los alumnos realizan su representación. En esta fase, cualquier elemento que favorezca el ambiente teatral del juego es bueno: un escenario delimitado, ropas especiales, máscaras, accesorios de todo tipo, posibilidad de cambiar la iluminación de toda la clase, utilización de música, etc.; cuantos más revestimientos teatrales se utilicen, mayor será la desinhibición y la capacidad creativa de los estudiantes.

4. Evaluación

En esta fase, el profesor puede corregir errores y comentar el tipo de estructuras lingüísticas usadas por los alumnos. Previamente a esto, los estudiantes pueden hacer todos los comentarios que quieran sobre sus actuaciones y las de sus compañeros. Existe la posibilidad de grabar en vídeo las representaciones de cada grupo; en ese caso, en esta fase de evaluación el estudiante va a ver no solo la corrección de su producción oral, sino también otros recursos expresivos como la forma de utilizar sus manos, su cuerpo, las inflexiones de su voz, etc. Verse a sí mismo interactuando con otras personas permite tener una conciencia más objetiva de su propia capacidad.

Propuesta

Queremos presentar una propuesta concreta para trabajar una dramatización en clase. En un nivel avanzado desarrollar esta tarea no supone ningún problema, en cambio, en los niveles iniciales nos encontramos con la falta de competencia lingüística del estudiante en la segunda lengua, lo que hace que:

- Sea difícil hacerle entender las instrucciones de la actividad propuesta.
- No tiene los suficientes recursos para realizar con éxito las fases de elección y preparación.

Esto hace que la forma de desarrollar esta actividad sea más controlada por parte del profesor y su intervención sea mayor, y que el trabajo previo a la tarea sea mucho más importante. Son necesarios más ejercicios de calentamiento, más estímulos e indicaciones por parte del profesor. Por tanto, es importante

trabajar con los alumnos los recursos mínimos necesarios para llevar a cabo la negociación; por ejemplo, estructuras como *creo que, no sé, etc.*; y actividades que les ayuden a entrar en el ambiente teatral de la tarea que vamos a realizar.

EN UNA FIESTA

Objetivo gramatical:

Pronombres interrogativos

Presente de indicativo

Preposiciones

Objetivo comunicativo:

Pedir y dar información personal

Destrezas:

Comprensión y expresión oral/ Comprensión y expresión escrita.

Nivel:

Inicial

Organización:

Todo el grupo

Duración:

25-30 minutos

Exponentes lingüísticos:

¿Cómo te llamas? / ¿Cómo se llama?

¿De dónde eres? / ¿De dónde es?

¿Qué haces? / ¿Qué hace? / ¿A qué te dedicas? / ¿A qué se dedica?

¿Dónde vives? / ¿Dónde vive?

¿Cuántos años tienes? / ¿Cuántos años tiene?

¿Tienes teléfono? / ¿Tiene teléfono?

Objetos necesarios:

Tarjetas

Adornos, espuma, radiocassette, vasos de plástico,...

Vestuario

Instrucciones:

Cada alumno debe asumir una identidad diferente a través de las tarjetas.

Deben representar una fiesta en la que tienen que relacionarse entre ellos para cumplir un objetivo que les ha sido dado en otro juego de tarjetas.

Procedimiento

Presentamos a los alumnos muestras de diferentes fiestas a través de fotos, dibujos, imágenes en vídeo, carteles, etc., para que ellos elijan el tipo de fiesta que quieren realizar.

Repartimos una tarjeta a cada alumno con un nombre, apellidos, nacionalidad, profesión, etc. Depende de la libertad que queramos dar a la actividad,

daremos más o menos información en la tarjeta.

Después de que cada alumno haya asumido un papel determinado repartimos otras tarjetas en las que aparecen algunas instrucciones; por ejemplo, buscar gente de tu misma profesión o de tu misma nacionalidad, o si es un nivel un poco más avanzado intentar conocer a alguien que te interesa, como un jefe, un posible novio/a, etc.

Ahora, los alumnos preparan el espacio, los decorados, el vestuario, las máscaras, la música, etc.

Comienza la fiesta. Los alumnos tienen que relacionarse entre ellos. Es recomendable, sobre todo en niveles iniciales, que el profesor participe también como actor dentro de la representación para poder ayudar desde dentro a los alumnos.

Después de la representación el profesor comenta los posibles problemas que han tenido los alumnos.

Dependiendo del nivel de los alumnos se puede hacer más o menos complejo el ejercicio, el control del profesor sobre la actividad y el nivel de implicación de los alumnos puede ser mayor o menor, y la duración de todas las fases puede variar.

Cuanto más alto es el nivel de los alumnos, más enriquecedor es utilizar como estímulo textos y producciones orales, historias contadas por los alumnos y cosas que en principio no tienen una relación directa con la programación del curso. A continuación, vamos a ofrecer algunas propuestas de situaciones y lugares reales con los que se pueden trabajar las dramatizaciones. Para trabajar en niveles avanzados es interesante que sean los alumnos los que aporten sus propias experiencias. Por ejemplo, si trabajamos con el ambiente de un restaurante, podemos crear una situación conflictiva pero habitual, como que alguien ha olvidado su cartera en casa y no puede pagar; pero seguramente cada estudiante ha tenido esta experiencia y puede contar una historia diferente y mucho más interesante y motivadora para trabajar con ella en clase.

Otras propuestas:

- *Primer día*: los alumnos tienen que representar el momento de las presentaciones y encuentros en la universidad, en un colegio, en el trabajo, en un congreso, etc.

- *Una inmobiliaria*: un grupo de gente alquilando o comprando un piso. El conflicto puede consistir en dos clientes para un solo piso, etc.

- *Un restaurante*: los estudiantes deben recrear el espacio de un restaurante e interpretar los papeles de camareros y clientes. Las posibilidades de introducir cualquier tipo de conflicto en este ámbito son muy numerosas. Por ejem-

plo, un cliente no tiene dinero para pagar, entra un ladrón, hay que preparar un menú especial, etc.

- *Una tienda*: también son muy numerosas las posibles situaciones que se puede crear en un mercado, unos grandes almacenes, etc.

- *Relaciones personales*: unos amigos planeando una cita, una pareja ligando, un grupo de gente organizando un fin de semana o un viaje, etc.

Referencias bibliográficas

- Álvarez-Nóvoa, C. (1995), *Dramatización. El teatro en el aula*, Barcelona, Octaedro.
- Atienza Merino, J.L., Gil Carnicero, P. (1994), "El juego en clase de lengua extranjera. (1994), Una estrategia para lograr buenos aprendizajes", *Aula*, nº 28-29, 81-90.
- Di Pietro, R.J. (1987), *Strategic interaction: learning languages through scenarios*, Cambridge, University Press.
- Dougill, J. (1987), *Drama activities for language learning*, London, Macmillan Publishers Ltd.
- Eines, J. y A. Mantovani (1980), *Teoría del juego dramático*, Madrid, Ministerio de Educación.
- García del Toro, A. (1995), *Comunicación y expresión oral y escrita: la dramatización como recurso*, Barcelona, Editorial Graó.
- Labarca, A. (Coord.) (1993), "Aportación de Di Pietro a la lingüística aplicada", *Actas de las Jornadas Internacionales sobre lingüística aplicada: Robert J. Di Pietro in memoriam*, Universidad de Granada, 25-32.
- Lee, W.R. (1979), *Language teaching games and contests*, Oxford, University Press.
- Littlewood, W. (1981), *La enseñanza comunicativa de idiomas*, Cambridge, University Press.
- McCaslin, N. (1968), *Creative dramatics in the classroom*, New York, David McKay Company, Inc.
- Motos, T. y F. Tejado (1996), *Prácticas de dramatización*, Madrid, Ediciones J. García Verdugo.
- Palencia, R. (1999), "Algunas sugerencias para la enseñanza de la destreza de interacción oral en ELE en niveles elementales", *Cuadernos Cervantes*, nº 22, año IV, 40-44.
- Ruiz Álvarez, R. y J.A. Martínez Berbel (eds.) (1996), *Propuestas metodológicas para la enseñanza de la lengua extranjera. Texto dramático y representación teatral*, Universidad de Granada.

